

Μανία καὶ σωφροσύνη ¿Dos vías hacia la contemplación de la verdad?

Liliana Carolina Sánchez Castro¹
ORCID: 0000-0003-1462-9726
Universidad Nacional de Colombia

Artículo de Reflexión Derivado de Investigación
Aprobado: 25-11-2025

Resumen

Uno de los aspectos más seductores de la figura del Sócrates platónico es ese vínculo entre “amor” y “filosofía” que logró transmitir a la humanidad a través de su forma de vida. Por esta razón, hay quienes han dicho que, para Sócrates, el camino para alcanzar la sabiduría es uno sólo y se conoce con dos nombres: amor y filosofía. El propósito de este texto es analizar la plausibilidad de esta tesis para explicar la ocurrencia de estos términos en el diálogo Fedro de Platón, y mostrar que cabe la posibilidad de que estos caminos hacia la sabiduría (o, si se quiere, a la contemplación de las Ideas) sean diferentes, complementarios (aunque no necesariamente), pero ciertamente no el mismo.

Palabras clave: Platón, Fedro, Amor, Filosofía, Manía, Moderación, Ideas, Alma.

¹ Correo: lcsanchezc@unal.edu.co

Μανία καὶ σωφροσύνη Two Paths to the Contemplation of Truth?

Abstract

One of the most captivating aspects of Plato's Socrates is the link between "love" and "philosophy" that he conveyed to humanity through his way of life. For this reason, some have argued that, for Socrates, the path to wisdom is singular and known by two names: love and philosophy. The purpose of this text is to analyze the plausibility of this thesis to explain the occurrence of these terms in Plato's dialogue Phaedrus, and to show that these paths to wisdom (or, if you will, to the contemplation of the Forms) may be different, complementary (though not necessarily), but certainly not the same.

Key words: Plato, Phaedrus, Love, Philosophy, Mania, Moderation, Ideas, Soul.

Μανία καὶ σωφροσύνη Dois Caminhos para a Contemplação da Verdade?

Resumo

Um dos aspectos mais cativantes do Sócrates de Platão é a ligação entre "amor" e "filosofia" que ele transmitiu à humanidade por meio de seu modo de vida. Por essa razão, alguns argumentam que, para Sócrates, o caminho para a sabedoria é singular e conhecido por dois nomes: amor e filosofia. O objetivo deste texto é analisar a plausibilidade dessa tese para explicar a ocorrência desses termos no diálogo Fedro de Platão e mostrar que esses caminhos para a sabedoria (ou, se preferir, para a contemplação das Formas) podem ser diferentes, complementares (embora não necessariamente), mas certamente não idênticos.

Palavras-chave: Platão, Fedro, Amor, Filosofia, Mania, Moderação, Ideias, Alma.

κάλλιον μαρτυροῦσιν οἱ παλαιοὶ
 μανίαν σωφροσύνης τὴν ἐκ θεοῦ τῆς
 παρ' ἀνθρώπων γιγνομένης.
 (*Phaedrus 244d 3*)

*...según atestiguan los antiguos,
 más bella es la manía que la moderación,
 pues la manía proviene de los dioses
 y la moderación se da entre los hombres.*

Este pasaje, que aparece al principio del segundo discurso de Sócrates en el *Fedro*, que Sócrates afirma estar reproduciendo de Estesícoro de Himera (244a2), es el punto de partida de la presente reflexión: se trata de la célebre identificación del amor con una locura, una manía, pero una tal que no es una patología sino, por el contrario, un bien y un don divino. Las inquietudes que surgen de la lectura de este pasaje están relacionadas, en buena parte, con la carga semántica que tienen los términos involucrados a lo largo de los diálogos platónicos y la compleja relación que presentan, a veces de oposición, a veces de complementariedad. Me refiero a *μανία*² (locura) y a *σωφροσύνη* (moderación). Sócrates, admirado por su moderación, incansable, a quien nadie ha visto jamás borracho³, en este pasaje nos dice que es bien sabido que es preferible todo lo contrario. ¿Por qué? ¿Dónde queda la especial consideración que

² Sobre el término *manía* en Platón, véase Nussbaum (2003 273-277) y Weineck (2012 198-200).

³ Véase, *Symp.* 220a4.

siempre había tenido la σωφροσύνη⁴ como una virtud muy especial? ¿Qué significación real tienen estos dos términos para el Sócrates que habla en el *Fedro*? ¿Qué puede hacer que la μανία sea proveedora de gran virtud para los hombres, por encima de la σωφροσύνη?

Dado que es muy importante establecer cómo se deben entender estos dos términos en el marco del discurso erótico que hace Sócrates, a la luz de lo que nos aporta el *Banquete* y los demás diálogos de Platón (cf. Robin 1947 cxxxv; García 2007 103; Pájaro 2008 135), para poder hablar sobre los caminos a la contemplación de las Ideas⁵, empezaré un análisis sobre la significación de μανία y σωφροσύνη específicamente en el *Fedro*. Este será el primer paso para poder lanzar una tesis sobre el papel que juegan, por otro lado, ἔρος (amor) y φιλοσοφία (filosofía) en ese ascenso hacia la divinidad⁶. Con esto lo que quiero mostrar es que es posible hacer una lectura en la que ἔρος y φιλοσοφία, a la luz del análisis de μανία y σωφροσύνη, sean caminos diferentes (o complementarios, pero ciertamente no el mismo) para un mismo fin: la contemplación de la divinidad (cf. Robin 1947 xcvi).

Μανία καὶ σωφροσύνη

¿Qué es lo que propiamente significa μανία? De σωφροσύνη podemos intentar dar una traducción: “moderación”, “templanza” o “sensatez”. Pero ¿qué traducción podría ser precisa para μανία? ¿Acaso “locura” o “afición”? A juzgar por algunos pasajes,

⁴ En adelante utilizaré el término griego para no comprometerme de entrada con una traducción del término.

⁵ En este punto parece que estoy dando por sentado algo que no he explicado, y es que la contemplación de las Ideas es la contemplación de la divinidad, si se quiere, de la Verdad. Este es un punto que quiero tratar con un poco más de cuidado en la segunda parte del texto.

⁶ Para una lectura sobre la dimensión erótica del *Fedro* de Platón, véase Belfiore (2012) y Gordon (2012).

ninguna de las dos es una traducción satisfactoria, justamente porque *μανία* involucra ambos aspectos, y posiblemente algo más. Ha de ser entonces que “manía” no sólo implica una actuación anormal (como “locura”) sino también un interés extravagante hacia alguna cosa (afición). Esta aclaración que hay que no es caprichosa, ya que la escogencia de un vocablo para traducir el término puede acarrear una concepción negativa que sea ajena al contexto del texto platónico. Con todo, es posible que alguna ambigüedad ya estuviera presente en el término y, por ello, Sócrates mismo se haya visto en la obligación de distinguir entre dos tipos de *μανία*, una causada por enfermedad y otra provocada por la divinidad (*Phaedr.* 265a9)⁷.

Este segundo tipo de *μανία* es el que me interesa analizar. Esa *μανία* que se introduce en el desarrollo del segundo discurso es el punto de quiebre más interesante con respecto al primer discurso; *σωφροσύνη*, en cambio, no sufre ese cambio de sentido. El comportamiento de *σωφροσύνη* es mucho más regular a lo largo del diálogo, excepto por la atribución que se le da de ser algo “humano”⁸ y la inferioridad que tiene respecto a la divina *manía* (*cf.* 244d3).

Esa *manía* divina puede ser de cuatro tipos y cada una de ellas es causada por diferentes dioses (*cf.* 265b2): la profética (Apolo), la mística (Dionisios), la poética (Musas) y la erótica (Afrodita y Eros). Aunque estas cuatro *manías* están caracterizadas como dones divinos, causantes de la más grande prosperidad, que le permiten a aquel

⁷ Si bien esta diferencia es el punto de partida, no creo que sea la distinción importante en el pasaje y, por eso, mi propuesta no es compatible con la que sostiene que hay una “locura buena” (filosofía) y unas “locuras malas” (la del profeta, la del poeta y la del sacerdote), pues no creo que ese sea el camino correcto en el desarrollo del discurso. En este punto me distancio de la propuesta exegética de Crombie (1962 199). Tampoco creo que la función de estas distinciones sea alejar las figuras del filósofo y del poeta, como sostiene Weineck (2012 198).

⁸ Dado que la moderación es una de las virtudes, debería encontrarse entre los inteligibles, entre las Ideas. Es decir, debería ser algo “divino”.

que ha sido dotado con ellos una cercanía exclusiva con los inteligibles (las Ideas), no toda alma tiene derecho a estos dones. Para aceptar esto, hay que partir del hecho de que el alma es inmortal. Si esto es así, entonces es lo divino que hay en el hombre⁹, por lo que su origen debe ser igualmente divino. Por tener un origen divino, entonces debió tener contacto con los inteligibles (las Ideas, la Verdad) antes de encarnarse. Este es el objeto de la locura (*cf.* Weineck 2012 200).

Cuando las almas estaban en su estado más prístino, tuvieron la oportunidad de contemplar las Ideas en el mundo supraceleste. Entre más contemplación de las Ideas hubieran tenido, mayor posibilidad de recuerdo de las Ideas tendrán en el mundo terrenal. Estas almas con mayor capacidad de recuerdo pertenecen a una mejor clase, a una generación más perfecta (*cf.* 248d3)¹⁰. Entre las almas que pertenecen a la primera generación se cuentan “el filósofo, el amante de la belleza, un 'músico' y el 'erótico' (*cf.* 248c8)¹¹.

El asunto es precisar, si tengo razón en la interpretación que doy de 248c8, si el objeto de dilección diferencia al alma del filósofo de los demás tipos de almas que se deben encarnar en la primera generación. Así como el maníaco tiene su objeto de amor en la

⁹ *Alcib.* 130c. Véase también *Fedón* 105e y *Menón* 86b.

¹⁰ Éste es un punto delicado sobre el que se pueden decir muchas cosas. Trataré de desarrollarlo poco a poco a lo largo del texto.

¹¹ *Phaedr.*, 248c8-d4: <<τότε νόμος ταύτην μή φυτεῦσαι εἰς μηδεμίαν θήρειον φύσιν ἐν τῇ πρώτῃ γενέσει, ἀλλὰ τὴν μὲν πλεῖστα ἰδοῦσαν εἰς γονὴν ἀνδρὸς γενησομένου φιλοσόφου ἢ φιλοκάλου ἢ μουσικοῦ τινος καὶ ἐρωτικοῦ>>, “entonces es ley que ésta no se implante en ninguna naturaleza animal en la primera generación, sino la que haya visto más en el linaje del varón que llegará a ser amigo del saber o amigo de la belleza o uno consagrado a las Musas y erótico...”. En este pasaje creo que es importante tener en cuenta que la enumeración viene dada por mediación de una conjunción disyuntiva y la conjunción copulativa sólo aparece entre los dos últimos términos.

belleza (la Idea), el filósofo lo encuentra en la sabiduría¹². Pero hay que ver que la última pareja de términos no es tan fácil de determinar. El “músico” es aquel dedicado a las artes o ciencias que presiden las Musas, y el “erótico” es el consagrado a Eros (que puede identificarse con el amante de la belleza según 249e). Si esto se conecta con el pasaje de 265b2, entonces son estos dos últimos los hombres que tienen un alma “maniática”.

Pero dado que el pasaje de 248a1 hasta 249e¹³ nos sugiere que aquella alma que hace uso del recuerdo que tiene de las Ideas en este mundo es la que se caracteriza por estar “perturbada”, “olvidada de humanos menesteres”, “entusiasmada”, creo que hace falta analizar el papel que considero que tiene σωφροσύνη en el alma del filósofo. Me parece que, dado que la filosofía no es un tipo de locura presidida por algún dios (a menos que se la identifique directamente con el amor), la filosofía es un camino que posibilita el conocimiento de las Ideas por mediación de σωφροσύνη.

ἔρος καὶ φιλοσοφία

Para poder continuar con la alternativa de interpretación que quiero presentar, se hace necesario analizar el papel que juega la siguiente pareja de términos en el desarrollo del segundo discurso. Si bien en el *Banquete* encontrábamos una correspondencia entre el amor y la filosofía, creo que en el *Fedro* hay ciertas diferencias¹⁴.

¹² Si estas dos cosas son, o no, identificables, considero que es otro problema.

¹³ Tener en cuenta el aspecto del adverbio “correctamente”

¹⁴ Eso no quiere decir que las diferencias hagan a los términos totalmente excluyentes. Lo que quiero es presentar una posible interpretación que pueda ayudar a la comprensión de un pasaje que presentaré más adelante. Para un estudio introductorio sobre la relación de estos dos términos en el caso específico del *Fedro*, véase Robin (1947 xciv).

Eros es un tipo de manía. Eso lo dejó claro Sócrates a lo largo del discurso y lo acepta Fedro en 265a5. Es un tipo de manía que:

“οὐκ οἶδ' ὅπη τὸ ἐρωτικὸν πάθος ἀπεικάζοντες, ἴσως μὲν ἀληθοῦς τιнос ἐφαπτόμενοι, τάχα δ' ἂν καὶ ἄλλοσε παραφερόμενοι”

(*Phaedrus 265b 6*)

“...no sé cómo, imitando la pasión erótica, tal vez alcanzamos alguna verdad, pero quizá también eventualmente nos apartamos hacia otro lado...”

Esto quiere decir que, si bien la “manía amorosa” es un regalo de los dioses, por el hecho de ser una manía puede llevar hacia un lugar diferente a aquel que se encuentra ‘poseído’ (no a la reminiscencia de las Ideas). Si esto es así, y si se pudiera identificar filosofía con amor, la filosofía también sería un camino que puede fallar. La filosofía también es un amor (deseo, carencia), pero no es un deseo desenfrenado, impulsivo, maniático. Eros, en cambio, sí lo es.

A lo largo de los pasajes en los que Platón hace uso del mito y se refiere a los caballos y al cochero, se hace una descripción de lo que ocurre en el alma de la primera generación cuando es presa del amor. Hay un caballo blanco, dócil, pundonoroso, que se contiene ante los agujones del amor. Hay otro caballo, negro, que se lanza de manera impetuosa hacia el amado sin hacer caso de ningún tipo de freno (*cf.* 253e5). El comportamiento del caballo negro es el típico comportamiento del maniático enamorado; el caballo blanco, en cambio es “moderado” (*cf.* 253d6), no sucumbe al

“mal”¹⁵. Pero una vez el deseo erótico se hace tan fuerte que es imposible contenerse, y que el alma se vuelca toda hacia el deseo que trae el recuerdo de los goces de Afrodita¹⁶, el auriga (la parte racional del alma) se remonta al “recuerdo de lo bello” (cf. 354a3-b7).

Cuando el auriga, impulsado por el deseo, tiene una reminiscencia de la Belleza, ocurre algo que podría darnos algún tipo de licencia para diferenciar el amor de la filosofía. El amor es todo ese proceso que describe Platón de cómo el caballo negro impulsa al resto del alma a lanzarse hacia el amado, recordando los goces de Afrodita; la filosofía, por su parte, se produce cuando el alma se remonta al recuerdo de la Idea de belleza que le despierta el amado, pero que no aparece sola, sino con un componente adicional: σωφροσύνη (cf. 254b5).

¿Manía o Filosofía?

Todo esto pretende llegar a proponer una interpretación para un pasaje que a mi juicio ofrece una dificultad. Si “amor” y “filosofía” fueran equivalentes, entonces habría que entender esa misma equivalencia en el siguiente pasaje:

“έν δὴ τούτοις ἅπασιν ὅς μὲν ἂν δικαίως διαγάγη ἀμείνων μοίρας μεταλαμβάνει, ὅς δ' ἂν ἀδίκως, χείρονος· εἰς μὲν γὰρ τὸ αὐτὸ ὄθεν ἦκει ἡ ψυχὴ ἐκάστη οὐκ ἀφικνεῖται ἐτῶν μυρίων – οὐ γὰρ πτεροῦται πρὸ τοσοῦτου χρόνου

¹⁵ *Phaedr.* 254b2. Es interesante ver cómo en este pasaje se caracteriza al amor como un mal, al que hay que ponerle límite.

¹⁶ Esta es una precisión que me parece importante. El recuerdo no es el de la Idea de belleza, es el de los gozos de esa belleza.

– πλὴν ἢ τοῦ φιλοσοφήσαντος ἀδόλως ἢ παιδευαστήσαντος μετὰ φιλοσοφίας”
(*Phaedrus 248e3*)

“Entre todos estos, el que haya vivido justamente obtiene un mejor destino, y el que haya vivido injustamente obtiene uno peor. Pues hacia el mismo lugar de donde viene, cualquier alma no vuelve antes de diez mil años – pues no le salen alas antes de este tiempo- a menos que el alma haya filosofado honradamente o haya amado a los jóvenes con filosofía...”

Antes de este pasaje, el discurso se ocupa de exponer cuáles son las generaciones de almas y qué clase de hombre participa de ellas. Aquí no se está caracterizando el alma maníaca. En este caso Platón nos está hablando de las condiciones que necesitan las almas para regresar a este mundo supraceleste. Puede que una de las maneras sea una “manía” (amar a los jóvenes), pero *con filosofía*¹⁷. Eros, en efecto, es una manía. El asunto es que la manía sola no es suficiente¹⁸. De esto, entiendo, que amor y filosofía no son lo mismo¹⁹.

Ahora, si bien es cierto que no se puede identificar completamente “filosofía” con “moderación”, me parece que es muy importante conceder que se encuentran relacionados de una manera muy estrecha. Recordemos el pasaje del mito, en el que Platón describe el proceso del enamoramiento y lo que ocurre en el alma:

¹⁷ Aquí quisiera resaltar la interpretación de Belfiore (2012 222), quien ve en este tipo de locura un gran bien porque proporciona “la habilidad para amar a los jóvenes con filosofía”. Su interpretación también encuentra una diferencia entre *eros* y *filosofía*, acepta que la complementareidad es imperativa, pero la ve de una manera más fusional que en mi lectura.

¹⁸ Esto hay que conectarlo con el pasaje de 265b6 citado más arriba.

¹⁹ Y sin embargo, pueden complementarse, pues el amor puede ser un tipo de guía o de “protréptico” hacia la filosofía. Sobre el vocabulario erótico de “guiar” y “dejarse guiar”, véase Gordon (2012 167-8).

“ἰδόντος δὲ τοῦ ἡνιόχου ἢ μνήμη πρὸς τὴν τοῦ κάλλους φύσιν ἠνέχθη, καὶ πάλιν εἶδεν αὐτὴν μετὰ σωφροσύνης ἐν ἀγνώ βάρῳ βεβῶσαν”

(*Phaedrus 254b5*)

“Al verlo el auriga, el recuerdo se va hacia la naturaleza de lo bello, y de nuevo la ve²⁰ encontrándose en su sagrado trono junto a la moderación.”

Es importante tener en cuenta que, en este punto, del hecho de que aparezca la moderación, se desprende la idea de que en este proceso sucede algo más que sólo amor. En efecto, el caballo negro (a quien me atreveré a llamar ‘maniático’) siempre querrá que las otras dos partes del alma sucumban al deseo incontrolable (amor). Pero es justamente cuando interviene la moderación que vuelve a aparecer la alusión directa a la Idea. Me parece que en estos pasajes parece que lo que recuerda el enamorado son los goces de Afrodita, mas no la Idea de belleza. El contacto con esta Idea debe ser posible gracias a algo más que sólo amor; con esto me refiero a la filosofía, que es posible gracias a la moderación.

Manía Divina y Filosofía Humana

¿Es entonces la filosofía un asunto de los hombres? ¿Se da, al igual que la moderación, sólo entre los humanos? Después de lo que he intentado exponer, habría que decir que así es. La *manía* es un don divino, una inspiración otorgada por algún dios para la mayor de las fortunas. El maniático es, a juicio de las personas que lo rodean, un loco aficionado que actúa así debido a que se encuentra “entusiasmado” por obra divina. El

²⁰ Considero que ese αὐτὴν se refiere a τὴν τοῦ κάλλους φύσιν y no a μνήμη.

filósofo, en cambio, no es un loco. Me parece que en el pasaje en el que aparece nombrado (248c, la enumeración de las clases de almas), no se hace alusión a la manía sino a la clase de almas que deben encarnarse en la primera generación, dado su contacto con las Ideas en el mundo supraceleste. En ningún lugar se nos dice que por esta condición *necesariamente* deba ser un maniático. Lo que sí se nos dice es que los cuatro tipos de manía son provocados por cuatro dioses diferentes, y a menos que identificáramos filosofía con amor, la filosofía no es inspirada por un dios particular ni cabe en una de esas categorías.

Si la filosofía guarda una estrecha relación con la moderación y, haciendo caso de la cita que sirve como epígrafe a este texto, entonces la filosofía no sería un tipo de *manía*, y más bien sería algo que se da entre los hombres. Estaría en inferioridad, eso sí, con respecto a la manía, pero sería uno de los caminos que posibilitarían el retorno al mundo supraceleste de donde las almas provienen.

Ahora bien, es muy importante tener en cuenta que no es lícito afirmar tajantemente que amor y filosofía se excluyen; más bien, se complementan. El enamorado puede o no llegar a la contemplación de la Verdad o Idea (*cf.* 265b6); si ama con filosofía, seguramente sus posibilidades serán mayores. La filosofía sería algo así como la acción de la moderación sobre la *manía*, sobre el amor. Aunque esto parezca difícil de entender, creo que es a lo que se refiere el *Banquete* con el ascenso a la Idea de la belleza²¹. Es un proceso de perfeccionamiento del ser que no se da por sí solo. Es un proceso erótico que se alimenta de la moderación para encauzar el deseo hacia cosas cada vez más nobles y más bellas (no es un enamorado del amor). Si esto es así, la moderación es la manera en la que el amor dejaría de causar los efectos nocivos sobre

²¹ *Symp.* 210a-211d. Aunque este es el pasaje del ascenso, creo que esto se puede extraer de la lectura del discurso de Diotima en su totalidad.

el amado que Sócrates expuso durante su primer discurso, de los cuales el peor es, justamente, alejar al amado de “la posibilidad de acrecentar al máximo su saber y buen sentido” (cf. 239b4).

Actuar como un erótico maniático, aun cuando esto sea un don de los dioses, no es la forma de obrar más bella. El alma y su parte racional tienden a la φρόνησις y a la σοφία²². Éste es el alimento del alma de los dioses; las almas de los mortales se contentan con la opinión como alimento, como mimesis de este alimento divino (cf. 248b4). Esa es la excelencia del alma:

“ἐὰν μὲν δὴ οὖν εἰς τεταγμένην τε δίαιταν καὶ φιλοσοφίαν νικήσῃ τὰ βελτίω τῆς διανοίας ἀγαθόντα, μακάριον μὲν καὶ ὁμοιοητικὸν τὸν ἐνθάδε βίον διάγουσιν, ἐγκρατεῖς αὐτῶν καὶ κόσμιοι ὄντες, δουλωσάμενοι μὲν ᾧ κακία ψυχῆς ἐνεγίγνετο, ἐλευθερώσαντες δὲ ᾧ ἀρετή· τελευτήσαντες δὲ δὴ ὑπόπτεροι καὶ ἐλαφροὶ γεγονότες τῶν τριῶν παλαισμάτων τῶν ὡς ἀληθῶς Ὀλυμπιακῶν ἐν νενικήκασιν, οὐ μείζον ἀγαθὸν οὔτε σωφροσύνη ἀνθρωπίνη οὔτε θεία μανία δυνατὴ πορίσαι ἀνθρώπῳ.”

(Phaedrus 256a7)

“Si vence lo mejor de la mente, que conduce a un modo de vida ordenado y a la filosofía, la vida actual transcurre dichosa y en concordia, siendo dueños de sí mismos y prudentes, subyugando lo que genera maldad en el alma y liberando lo que genera virtud. Y al final de sus vidas, habiendo llegado a ser alados y ligeros, habrán vencido en una de las tres luchas verdaderamente olímpicas, y

²² Recuérdese *Alcibíades* (133: facultad del alma, sabiduría.

mayor bien no es capaz de proporcionar al hombre, ni la humana moderación ni la divina manía.”

De este pasaje podemos concluir que, si bien la filosofía y la moderación no son lo mismo, el mejor tipo de vida, el filosófico, tiene como condición necesaria la moderación. La mejor manera de vivir y alimentarse, entonces, con miras a alcanzar aquello que añora el alma por ser de su misma naturaleza, los inteligibles, es la filosófica; bien podría ser la erótica, pero acompañada de la filosofía. Así es posible que al alma le vuelvan a salir las alas que necesita para retornar al mundo de las Ideas.

Bibliografía

- BELFIORE, Elizabeth. *Socrates’Daimonic Art: Love for Wisdom in Four Platonic Dialogues*. Cambridge, Cambridge University Press. 2012.
- BURNET, J. [Ed.] *Platonis opera, vol. 2*. Oxford: Clarendon Press. 1967.
- CROMBIE, I. M. *Análisis de las doctrinas de Platón: 1. El hombre y la sociedad*. Traducción de Ana Torán y Julio Armero. Madrid, Alianza. 1962.
- GARCÍA, Pablo. “La locura divina de eros en el Fedro de Platón”. En: *Cauriensia. Revista Anual De Ciencias Eclesiásticas*, 2, pág. 93–119. 2007.
<https://www.cauriensia.es/index.php/cauriensia/article/view/II-EMO2>
- GORDON, Jill. *Plato’s Erotic World*. Cambridge, Cambridge University Press. 2012.
- LIDDELL, Henry George; SCOTT, Robert. *A Greek-English Lexicon*. Oxford, Oxford Clarendon Press. 1996.

- NUSSBAUM, Martha. *La fragilidad del bien*. Traducción de Valeriano Bozal. Madrid, Machado. 2004.
- PÁJARO, Carlos. “Eros, Psyqué y Manía: los recursos de la inspiración filosófica según Platón”. En: *Eidos*, No. 9. (2008), pág. 134-164. 2008.
<https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/eidos/article/view/1433>
- PLATÓN. *Fedro*. Traducción de María Angélica Fierro. Buenos Aires: Colihue. 2022.
- _____ *Diálogos III: Fedón, Banquete, Fedro*. Traducción de Carlos García Gual, Marcos Martínez Hernández y Emilio Lledó Iñigo. Madrid, Gredos. 2004.
- _____ *Diálogos VII: Dudosos, Apócrifos, Cartas*. Traducción de Juan Zaragoza y Pilar Gómez Cardó. Madrid, Gredos. 1992.
- _____ *Platonis Opera Vol. 2: Parmenides, Philebus, Symposium, Phaedrus, Alcibiades I et II, Hiparchus, Amatores*. Edición de Joannes Burnet. Oxford, Oxford Clarendon Press. Consultado en *Thesaurus Linguae Graecae*. 1901.
- PRESS, Gerald [Ed.]. *The Continuum Companion to Plato*. London-New York, Continuum. 2012.
- ROBIN, León [Ed. Y Trad.] *Platon: Phèdre*. Paris: Les Belles Lettres. 1947.
- WEINECK, Silke-Maria. “Madness and Possession”. En: Press, *The Continuum Companion to Plato*, pág. 198-200. 2012.